

Salta, 9 de marzo de 2018

LAS JEFAS DE HOGAR EN LA ARGENTINA Y EN SALTA

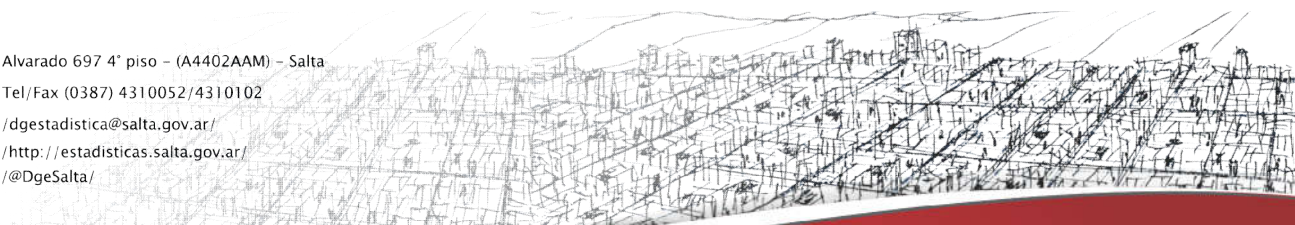
Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del segundo trimestre de 2017, 47,5% de los hogares de la ciudad de Salta tienen a una mujer como jefa. El resultado que arrojó la encuesta confirma una tendencia evidenciada a través de las décadas. En efecto, en un documento referido a esta temática elaborado por la Dirección de Estadísticas en noviembre de 1998, cuando la EPH era un operativo puntual, ya se mencionaba que en la onda de mayo de 1990 las jefas eran 22,8%, luego de 4 años representaban 27,3% y en mayo de 1998 habían encabezado 33,5% del total de los hogares de la capital provincial.

Cuadro 1. Hogares con jefa en los aglomerados de la Encuesta Permanente de Hogares, 2004/2017

aglomerado	hogares con jefa	
	2° trim 2004	2° trim 2017
	(en %)	
Formosa	35,3	52,1
Santa Rosa - Toay	35,1	49,3
Salta	38,3	47,5
S. del Estero - La Banda	31,2	46,5
Gran La Plata	28,9	46,2
Gran Catamarca	36,4	46,2
Gran Resistencia	34,0	46,0
Río Gallegos	26,6	45,8
Gran Córdoba	32,3	45,6
Neuquén - Plottier	29,7	45,2
Gran Paraná	33,6	45,1
CABA	32,2	45,0
Gran Mendoza	28,2	43,9
Ushuaia - R. Grande	19,5	43,0
La Rioja	26,8	42,5
Gran San Juan	26,7	42,3
Gran Santa Fe	34,4	42,0
Corrientes	34,7	41,9
Río Cuarto	23,8	41,5
Jujuy - Palpalá	34,0	41,3
San Luis - El Chorrillo	30,7	41,2
M. del Plata - Batán	33,3	40,9
Partidos del GBA	26,8	39,9
Posadas	41,4	36,9
Gran Rosario	27,6	36,7
Cdro. Rivadavia - R. Tilly	22,8	32,5
Gran Tucumán - T. Viejo	32,1	32,4
Concordia	38,2	32,3
Bahía Blanca - Cerri	30,6	31,8
Total de aglomerados	29,7	41,5

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares INDEC. Elaboración propia

Con contadas excepciones, esa tendencia fue generalizada. En el Cuadro 1 se ordenaron de mayor a menor –según la proporción de jefas en el operativo más reciente– los 29 aglomerados urbanos que ya se encuestaban en 2004. En el transcurso de 13 años el



aumento conjunto fue casi de 12 puntos porcentuales y Salta se ubica en el tercer puesto dentro de este *ranking* de frecuencia de jefaturas femeninas (ya en 2004 era la segunda localidad, después de Posadas).

Al estar cada vez más cerca de representar la mitad de los casos, es pertinente analizar si las jefas mujeres de los hogares particulares poseen las mismas características que los jefes del sexo opuesto. A continuación se comparan esas dos poblaciones a la luz de las variables personales y de los hogares que integran.

En primer lugar, las jefas se caracterizan por un promedio de edad más elevado. En los hogares urbanos cubiertos por la EPH en todo el país, la media es 54,4 años para ellas versus 51,0 años para ellos y en la capital de la provincia, 53,0 años contra 50,7.

Se observa por otra parte que las mujeres tienden a asumir la jefatura cuando no conviven con una pareja. En efecto, las separadas y divorciadas, viudas o solteras son mucho más frecuentes que en el caso de los jefes varones. El Cuadro 2 permite constatar que la situación es similar en el global de los aglomerados y en Salta.

**Cuadro 2. Jefes de hogar por sexo según estado civil
Total de aglomerados y Salta, 2º trimestre 2017**

estado civil	Total de aglomerados		Salta	
	varón	mujer	varón	mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Unido o casado	77,3	29,6	74,0	29,2
Separado o divorciado	6,8	24,4	8,0	21,7
Viudo	4,8	25,3	4,9	20,6
Soltero	11,1	20,7	13,1	28,6

Fuente: Ídem Cuadro 1.

Cuando se controla el estado civil por la edad del jefe se hacen más claras las diferencias de comportamiento. El Gráfico 1 muestra las proporciones de jefes –separadamente por sexo– según su condición de pareja para 4 tramos de edades.

**Gráfico 1. Jefes de hogar por estado civil según tramos de edad
Total de aglomerados, 2º trimestre 2017**

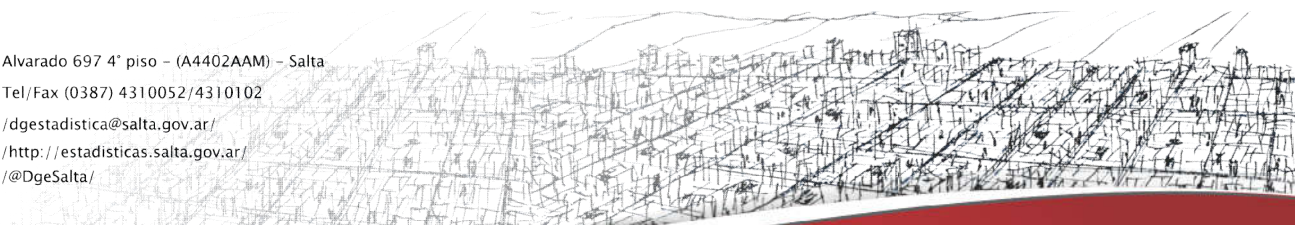
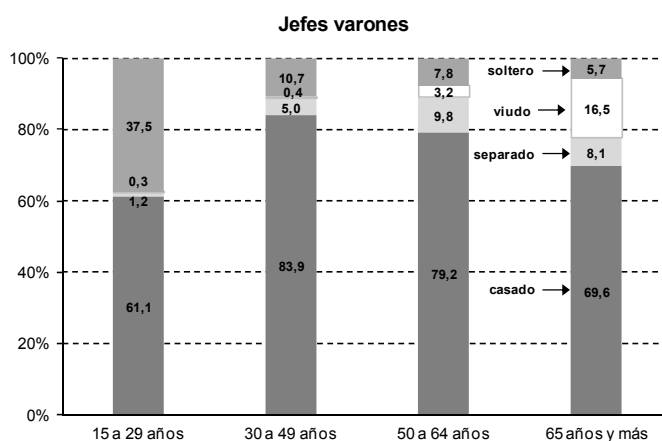
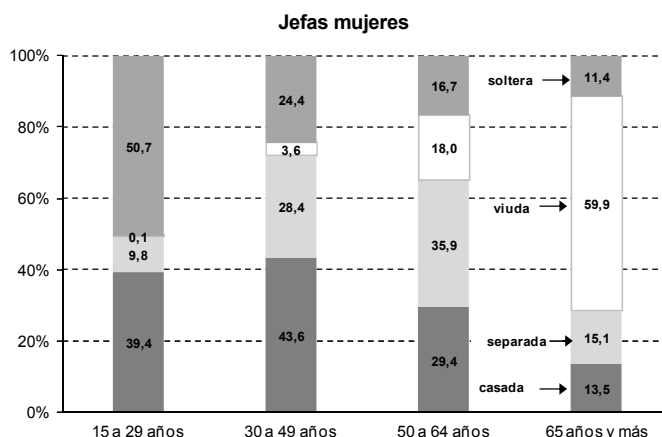


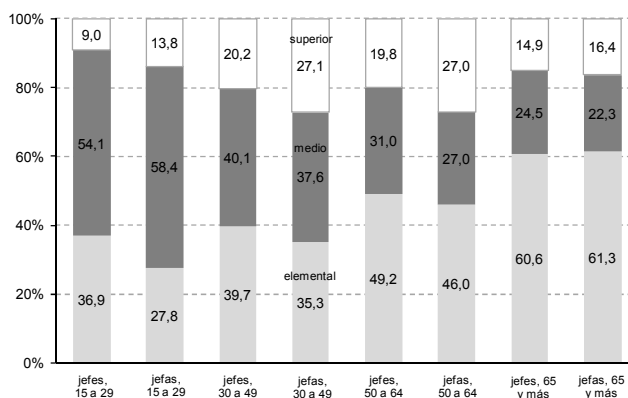
Gráfico 1. Continuación



Fuente: Ídem Cuadro 1.

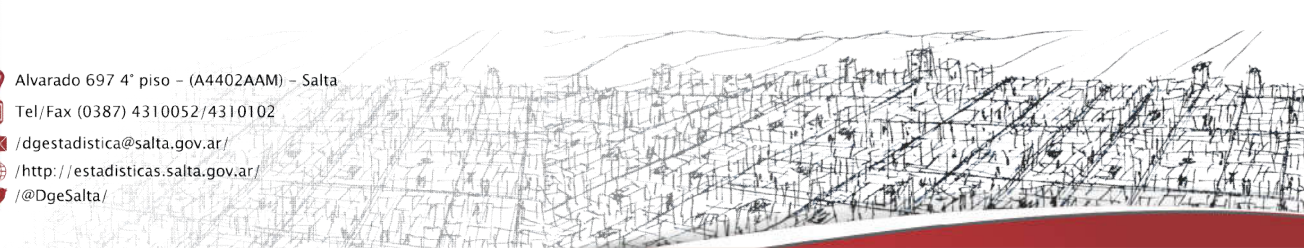
En el primer tramo de edades de los varones es insignificante la proporción de separados y viudos, mientras que entre las jefas se acerca a 10% la frecuencia de separadas y divorciadas. Además es en dicho tramo donde se registra –para ambos sexos– la mayor presencia de personas solteras. Ya en el segundo, entre 30 y 49 años, 28,4% de las jefas son separadas, porcentaje que se reduce a solamente 5,0 en el grupo de los varones. La viudez va haciéndose más frecuente al avanzar las edades, de manera que entre los jefes de 65 años y más asciende a 16,5% entre los varones y mucho más, 59,9% en las jefas. Los casados o unidos son 69,6 de cada 100 varones en el tramo comentado, pero apenas 13,5 en el caso de las mujeres.

Gráfico 2. Jefes de hogar por nivel educativo según sexo y tramos de edad
Total de aglomerados, 2º trimestre 2017



Fuente: Ídem Cuadro 1.

En el Gráfico 2 se volcó la proporción de hogares de la Encuesta según el nivel educativo del jefe, por sexo y para los cuatro tramos de edades habituales. Los tres niveles que se



establecieron son: i) elemental (comprende sin instrucción alguna, primario completo e incompleto y secundario incompleto); ii) medio (incluye nivel medio completo y terciario o universitario incompletos); iii) superior (terciario o universitario completos). Las jefas jóvenes se caracterizan por un mayor nivel de instrucción que los varones. En tramos intermedios, de 30 a 49 y de 50 a 64 años, la proporción de mujeres que poseen un título superior excede en unos 7 puntos porcentuales a la de los jefes con similar educación. Sin embargo esa brecha casi desaparece en el último tramo de las edades.

Tanto en el conjunto de los aglomerados como en la ciudad de Salta, la participación en el mercado laboral de las jefas se halla por debajo de la de los jefes varones. También resulta más elevada la tasa de desocupación entre las mujeres, como se comprueba en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Jefes de hogar por sexo según condición de actividad
Total de aglomerados y Salta, 2º trimestre 2017

tasa	Total de aglomerados		Salta	
	varón	mujer	varón	mujer
actividad	97,5	81,9	99,3	84,4
desocupación	4,7	5,6	2,2	6,8
empleo	92,9	77,3	97,1	78,7

Fuente: Ídem Cuadro 1.

Considerando ahora exclusivamente a los jefes de hogar que cuentan con una ocupación, el Cuadro 4 muestra que en el país y también en Salta, los varones se desempeñan relativamente en mayor proporción por su propia cuenta y las mujeres como remuneradas (obreras o empleadas).

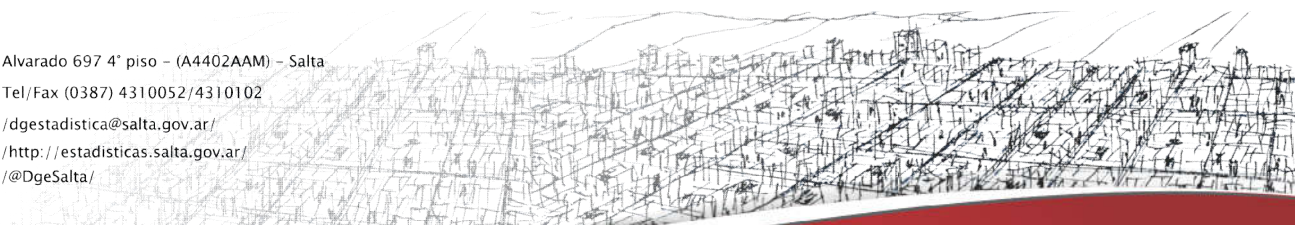
Cuadro 4. Jefes de hogar ocupados, por sexo y según categoría ocupacional
Total de aglomerados y Salta, 2º trimestre 2017

categoría ocupacional	Total de aglomerados		Salta	
	varón	mujer	varón	mujer
total	100,0	100,0	100,0	100,0
patrón	6,2	2,7	10,3	2,3
cuenta propia	24,0	20,8	29,2	18,5
remunerado	69,6	76,2	59,1	78,7
trabajador familiar	0,1	0,3	1,4	0,5

Fuente: Ídem Cuadro 1.

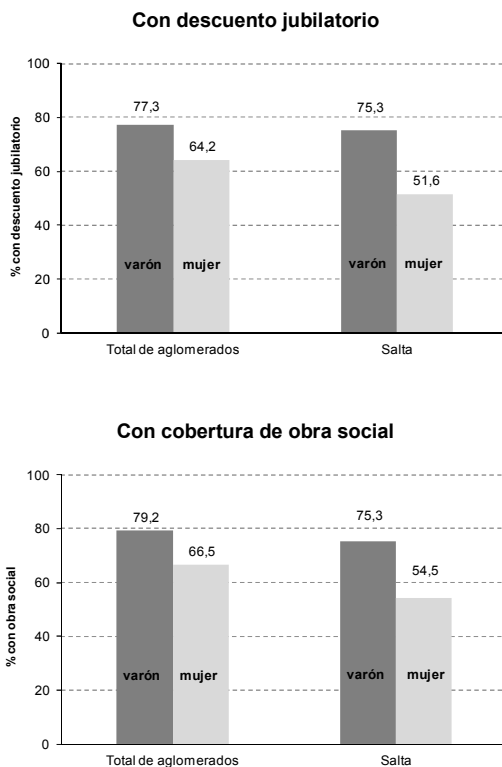
Se pueden usar distintos indicadores para identificar al empleo formalizado y de calidad cuando se trata de asalariados: cobertura de obra social, pago de aguinaldo, fecha indefinida de finalización del contrato, descuento jubilatorio, vacaciones pagas, etc. Como ejemplo se seleccionaron únicamente dos, cuya frecuencia se representó en el Gráfico 3.

La frecuencia de jefes de hogar varones asalariados de Salta a los que se practica descuento jubilatorio está prácticamente en el mismo nivel que el promedio urbano nacional. En comparación, la proporción de jefas de la misma categoría con cobertura previsional, en el global de los 32 aglomerados, resulta inferior en más de 13 puntos porcentuales. Pero la situación de las jefas de Salta es aun peor: el aporte al sistema de previsión solo se efectúa en 51,6% de las que están empleadas.



Si el indicador de formalidad del empleo que se calcula es la cobertura de obra social, las conclusiones son análogas a las anteriores: Las jefas siempre están en peor situación que los varones y el problema se agudiza en Salta.

**Gráfico 3. Jefes de hogar asalariados formales por sexo
Total de aglomerados y Salta, 2º trimestre 2017**



Fuente: Ídem Cuadro 1.

En el Gráfico 4 se representó el porcentaje acumulado de los jefes de hogar del aglomerado Salta para los 6 primeros deciles de Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF), según su sexo. Las líneas rectas verticales se agregaron para mostrar cuál sería la traza si la distribución fuera perfectamente igualitaria. Obsérvese que en estos primeros tramos de ingreso están sobre representados los hogares con jefas y sub representados los que tienen jefes: De cada 100 hogares con jefas, 23,7 están ubicados en el 20% de más bajos ingresos, en tanto la frecuencia es 17,5 cuando se trata de varones. Subiendo en la escala de la renta, 46% de las jefas lo son de hogares ubicados en el 40% de menores ingresos, mientras que ese porcentaje se reduce más de 10 puntos porcentuales en el grupo de jefes. Obviamente, los casos que están faltando en este gráfico para completar el 100% corresponden a las familias posicionadas en los niveles más altos y mayoritariamente tienen jefes, no jefas. En resumen, los hogares encabezados por una mujer tienden a pertenecer a los tramos de menores ingresos, si se contrastan versus los que tienen jefes.

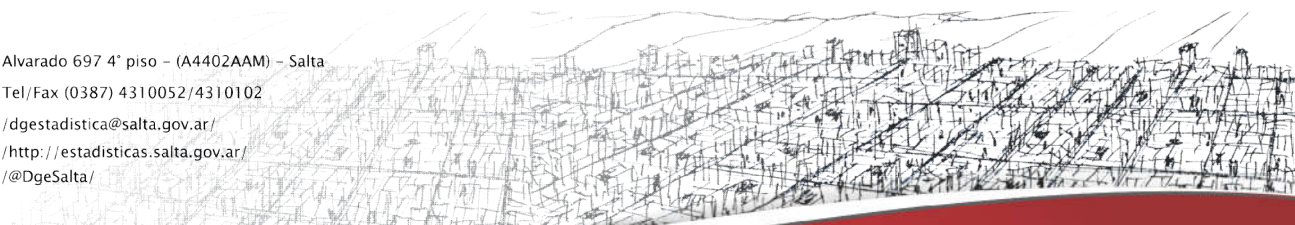
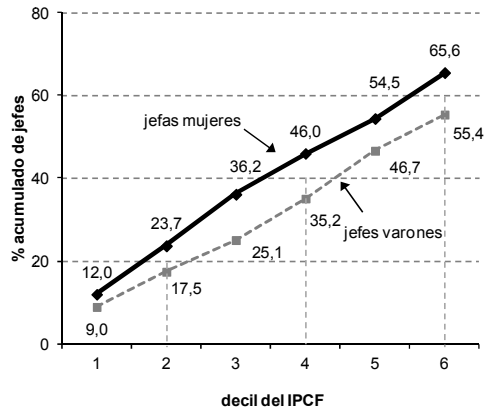


Gráfico 4. Frecuencia acumulada de Jefes de hogar por sexo según decil del IPCF Aglomerado Salta, 2º trimestre 2017



Fuente: Ídem Cuadro 1.

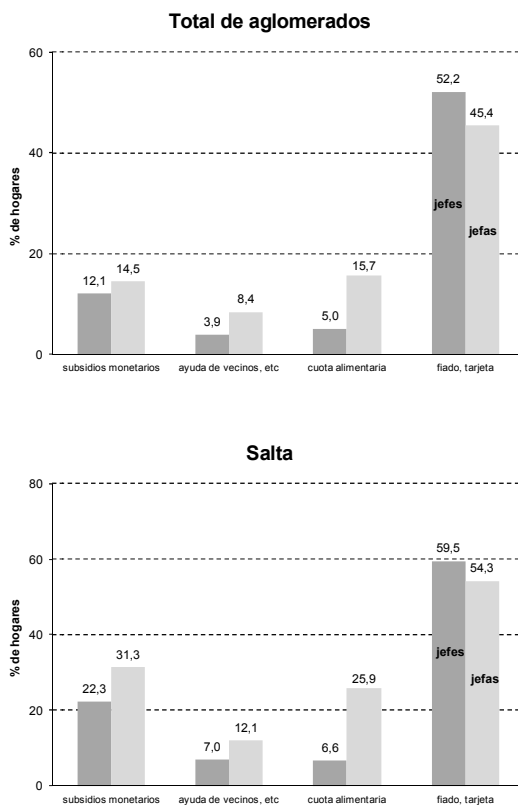
El formulario de la Encuesta incluye un bloque que indaga acerca de la adopción de distintas estrategias para el sustento material de los hogares: Las personas de este hogar vivieron: ¿De lo que ganan en el trabajo? ¿De alguna jubilación o pensión? ¿De subsidio o ayuda social? etc. Las posibles respuestas afirmativas no son excluyentes. Por ejemplo un mismo hogar puede percibir ingresos laborales ganados por uno de sus miembros, recibir ayuda en alimentos y mercaderías de una organización asistencial y además, comprar parte de los bienes que consume en cuotas o al fiado.

En el Gráfico 6 se representaron, diferenciando una vez más por el sexo del jefe, las frecuencias de hogares que aplican ciertas estrategias que estarían señalando situaciones de inestabilidad o precariedad en los ingresos.

La primera de las calculadas identifica hogares que en los 3 meses previos a la entrevista recibieron subsidios y ayudas en dinero del gobierno, iglesias, etc. Aquí se cuenta la asignación universal por hijo y todo otro plan asistencial monetario. Es mayor la frecuencia en la ciudad de Salta que en el resto del país y en hogares con jefas que con jefes. El segundo indicador coincide probablemente con canales de ayuda solidarios y más informales: Mercaderías, ropas, alimentos de familiares, vecinos u otras personas. Se reitera con esta estrategia de subsistencia la misma diferencia entre jefas y jefes. Además, son más frecuentes los casos en Salta. La percepción de cuotas de alimentos y ayudas en dinero de personas que no viven en el hogar es el tercero de los indicadores graficados. Seguramente la presencia de mujeres divorciadas entre las jefas explique, al menos parcialmente, que el porcentaje femenino resulte varias veces superior. El último de los indicadores es el gasto de consumo financiado con instrumentos diversos, engloba desde la compra con libreta en un almacén de barrio hasta el uso de tarjetas de crédito. En él se invierte la situación pues son los jefes los que registran mayor porcentaje. La explicación radicaría quizás en que acceden con mayor facilidad que una mujer a la titularidad de una tarjeta bancaria.



**Gráfico 5. Hogares por estrategias de supervivencia según sexo del jefe
2º trimestre 2017**



Fuente: Ídem Cuadro 1.

